**COMUNICACION EN TIEMPOS DEL COLERA****10**

Cólera, deuda externa y pobreza van juntos. Comunicadores y medios, en una gran alianza, ayudan a suavizar el desastre.

*Heidrun Graupner, Roberto Ampuero Espinoza, Carlos Vidal Layséca, Lucía Lemos, VOA, Luis Rivera, Juan Aguilar, Maurizio Manocci, Ana María Vásquez, Olga Marín, Juan Esteban Calle, Daniel Raffo, Wilman Sánchez.*

**COMUNICACION Y DESARROLLO****52**

El conjunto de organismos de Naciones Unidas, ONG's, otras instituciones y los expertos, consideran a la comunicación como fundamental para el desarrollo de los pueblos.

*Anisur Rahman, Marco Ordoñez, Luis Eladio Proaño, Luis Rivera- UNICEF, FAO, NOVOSTI, Yash Tandon, Gino Lofredo.*

**DECANOS DE CARRERAS DE COMUNICACION**

Entrevista a Federico Iglesias, Universidad de Puerto Rico, por *Juan Braun* **42**

Entrevista a Margoth Ricci, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, por *Hernando Bernal* **46**

<b>ORGANIZACIONES DE COMUNICACION</b> .....	<b>2</b>	<b>ACTIVIDADES DE CIESPAL</b> .....	<b>6</b>
<b>EUROPA</b> .....	<b>4</b>	<b>NUEVAS TECNOLOGIAS</b> .....	<b>8</b>
<b>AFRICA</b> .....	<b>5</b>	<b>LIBROS</b> .....	<b>99</b>

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

**Carta del editor**

**C**ólera. La séptima pandemia coincide con un retroceso pavoroso en los niveles socio-económicos de los latinoamericanos. Ya hay 260 millones de pobres. Y cada día son más.

Los medios de comunicación han sido muy eficaces en evitar una alta mortandad. Sus mensajes de prevención han llegado a todos los rincones. Y el trabajo puerta a puerta de los trabajadores a nivel de base, fue y es excepcional.

Pero pocos medios de comunicación, muy pocos, se animan a confrontar las causas que producen la pobreza, el cólera. Y a gritar...¡Basta! ¡No más! Sin eliminar

las causas, el cólera seguirá. Y nuestros pobres-pobres tendrán que seguir pagando la deuda externa. Eso sí, con cólera.

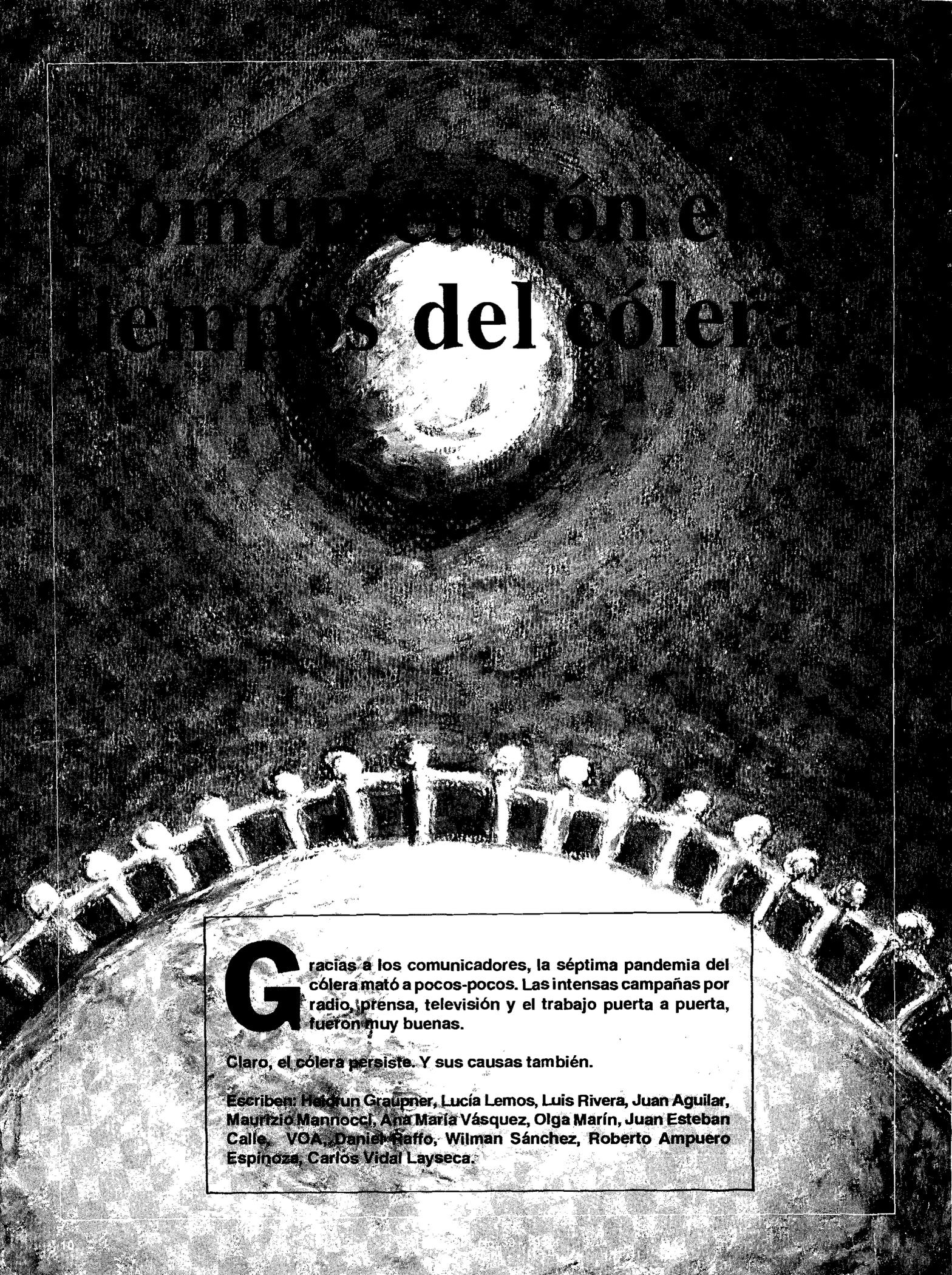
¿Qué hacer? Soñar un poco. Soñar mucho. Volver al mundo de las utopías. Fantasear que algún día los medios de comunicación del Norte y del Sur, estarán al servicio de la causa de los necesitados, los más débiles, los más pobres. Que la comunicación sea para el desarrollo.

¿Se hará realidad? Sí. Dentro de mil años.

Juan Braun

**DIRECTOR:** Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Ma. del Carmen Cevallos, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán (Bolivia); Reinhard Keune (Alemania); Humberto López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Luis Rivera (Puerto Rico). **CONSEJO DE ADMINISTRACION DE CIESPAL:** Presidente, Tiberio Jurado, Universidad Central del Ecuador; miembros

regulares: Marco Encalada, UNP; Fernando Chamorro, UNESCO; Flavio de Almeida Sales, OEA; Rubén Astudillo, Min. Relaciones Exteriores; Rodrigo Rangles, Min. Educación; Louis Hanna AER; Alba Chávez de Alvarado, Universidad Estatal de Guayaquil. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Darío Donoso, Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS, Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania. Apartado 17-01-584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 502-487.



# Comunicación en tiempos del cólera

**G**racias a los comunicadores, la séptima pandemia del cólera mató a pocos-pocos. Las intensas campañas por radio, prensa, televisión y el trabajo puerta a puerta, fueron muy buenas.

Claro, el cólera persiste. Y sus causas también.

Escriben: Heloísa Graupner, Lucía Lemos, Luis Rivera, Juan Aguilar, Maurizio Mannocci, Ana María Vásquez, Olga Marín, Juan Esteban Calle, VOA, Daniel Raffo, Wilman Sánchez, Roberto Ampuero Espinoza, Carlos Vidal Layseca.



Foto: Enrique Bastidas

Vendedores ambulantes: Víctimas y culpables de la expansión del cólera

Heidrun Graupner,

## Cólera: Historia de una peste

**¿Se está regresando a la Edad Media cuando estamos casi en el Siglo XXI? Millones de personas no tienen agua limpia para beber, se alimentan de desperdicios. El cólera es tan solo una de tantas enfermedades que crecen espantosamente mano a mano con la pobreza.**

Se supone que los culpables de traer el cólera a América del Sur fueron dos marineros chinos que a comienzos de febrero de 1988 desembarcaron en Chimbote (Perú) con la enfermedad a cuestas. Parece que después de un siglo, el mal retorna a América. Desde comienzos de febrero se puso el cólera en camino. Está en el Perú, avanzó luego hasta Ecuador y llegó a las fronteras de Brasil, Colombia y Chile.

Nadie se ha sorprendido demasiado: Los dos marineros chinos no son los culpables, más bien son las víctimas. Estaba previsto que el cólera aparecería nuevamente y parece que la época propicia es 1991. En 35 países del planeta el cólera es una enfermedad endémica; está

al acecho y desde hace algunos años viene apareciendo a saltos, una vez por aquí y otra por allá. A partir de este año la situación ha cambiado. Apareció en la zona fronteriza de Irak y se expande por las islas Mauricio, Zambia y Bangladesh, como una gran marea que azota a los desvalidos. Si las estadísticas son acertadas, en lo que resta del año habrá medio millón de sudamericanos enfermos del cólera y una cantidad similar en la ya desolada Bangladesh. Nadie puede imaginarse, cómo es que se hubiera podido evitar la más grande epidemia de este siglo.

"Eran tres los cadáveres, en que los perros y gallinazos habían hecho de las suyas. En especial, sobresaltaba el cadáver pálido de un niño recién nacido que yacía cual inmenso queso blanco abandonado en una mesa. Los otros dos, probablemente el de una mujer entrada en años y el de un hombre increíblemente joven que yacían con sus rostros y sus cuerpos descompuestos..., era un cuadro de in-

tolerable violencia en el que los dos cadáveres trataban de extenderse para abrazar el suelo y sus codos y muñecas retorcidos parecían entrelazarse cual bisagras aferradas a un madero".

La novela de Jean Giono "El Húsar en el Tejado" describe la Francia de 1838 azotada por el terrible mal. Un joven de la nobleza italiana, de nombre Angelo, se encuentra con un pueblo abandonado y cree estar frente a las víctimas de algún envenenamiento con las cuales gallinazos, perros y ratas hacían un festín. En realidad era la Francia azotada por la peste del cólera. La nueva muerte negra, fatal y asesina se hace presente como aquella peste de la Edad Media. Si se cree en las vagas descripciones y en las no muy fidedignas fuentes en base a las cuales ha sido escrita la historia de las pestes, entonces a Europa no había llegado muchas veces este mal. Recién en 1817 hace su aparición el cólera y mueren en Rusia un millón; en 1832 en París hubieron cerca de 13 mil víctimas. Durante 60

Heidrun Graupner, alemán. Periodista e Investigador del Diario Sz AM Wochenende de Alemania. Artículo tomado del suplemento del diario Süddeutschen Zeitung, edición 8/9 Junio, 1991.

años, la peste del cólera se mantuvo con fuerza. Tal vez el foco era el Delta del Ganges. Los hindúes conocían a esta enfermedad como la muerte del intestino, quizás el nombre viene del hebreo que significa "enfermedad maligna" o tal vez lo correcto para una enfermedad colérica sería la palabra griega para flujo de bilis, como se describe en Giono: "El enfermo de cólera no es un ser paciente; él es impaciente". También algunos médicos insistieron en que se debía utilizar más bien la palabra griega para canal ya que en esta enfermedad, todo lo que el cuerpo elimina chorrea como el agua de lluvia por el canal.

### COLERA, MIEDO Y ASCO

Como quiera que sea, el nombre del cólera estuvo durante un siglo asociado al miedo y al asco. Hoy en día, sin embargo, no existe ninguna otra enfermedad que se pueda curar tan sencillamente como el cólera. Pero en 1833, cuando Robert Koch descubrió el bacilo del cólera -así fue como él lo llamó- tenía identificado al agente, pero no se conocía el tratamiento, de la misma forma que hoy sucede con el SIDA. Respecto al cólera y sus variantes ya no queda nada por descubrir. Los vibriones del cólera producen un tipo de proteínas, que como una llave se abren paso hacia las células para allí anidarse produciendo devastadoras consecuencias: Se abren todas las

compuertas. Un enfermo de cólera pierde hasta 20 litros de líquido al día y puede curarse en pocos días si inmediatamente recibe la misma cantidad de líquido. La prescripción de antibióticos está en un segundo plano, más bien son tan solo tres cosas las necesarias: Reconocer que se trata de cólera, una infusión y una persona que aplique la infusión.

Bob Dylan en lugar de cancelar su gira a la Argentina en donde el cólera todavía no se hace presente, hubiera podido presentarse con la mayor tranquilidad en los infestados suburbios de Lima (Perú) y no le hubiera sucedido nada, ya que los que viven en países industrializados tienen una barrera natural que protege a sus habitantes y les acompaña aún cuando van de viaje.

En los suburbios del Tercer Mundo, en los pueblos abandonados de Perú o Zambia, es pura casualidad el que sus habitantes sepan algo sobre la infusión. El problema ya ha tomado grandes dimensiones y no se trata ya, solo de que la población esté informada sino de que, dado el número de enfermos, como es el caso de los hospitales peruanos en donde se encuentran 65 mil, no existen infusiones en tales cantidades ni tampoco el dinero para conseguirlo.

Las cifras que se mencionan no corresponden a la realidad ya que en los pueblos, suburbios, campamentos, están muriendo muchos más seres humanos

de lo que informan. Los enfermos están nadando en excrementos en sus camas, como el arroz en la leche, se están secando entre retorcijones. "No queda nada de lo que alguna vez fue una hermosa muchacha, que ahora muerde el vacío con sus dientes blancos; el debilitamiento y la cianosis dejaron huellas en su rostro, descansaba sobre almohadones de inmundicia y bajo su largo camión se podía adivinar su vientre ennegrecido, sus muslos amoratados y sus piernas ya torcidas cual saltamonte que se apresta a dar un salto". Así describe Giono en su novela.

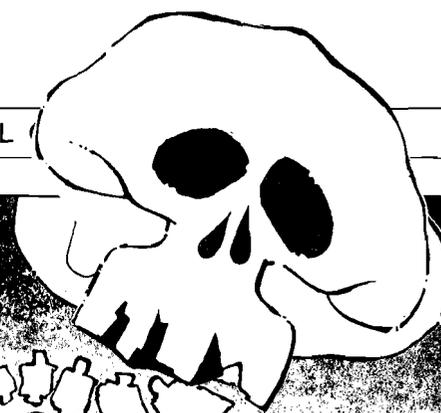
Los historiadores de la medicina no creían que el cólera fuera a pasar a la historia como el nuevo fenómeno que azote a la humanidad, ni que tampoco iba a alcanzar grandes dimensiones, a pesar de todo el miedo que causaba en esa época.

**E**l cólera no ocasionó la migración de pueblos enteros, ni alcanzó las mismas dimensiones que alcanzó la peste. Tal vez solo sirvió en Austria-Hungría para insertarse en el idioma oficial que era el alemán, ya que a causa del cólera murieron algunos funcionarios de habla alemana. El cólera en sí ha causado menos víctimas que la viruela o la tuberculosis, y en relación con otras enfermedades infecciosas los efectos causados por éstas han sido mucho mayores y ni hablar de los efectos causados por el SIDA en Africa Austral. Tampoco se puede comparar con el número de víctimas a causa de una simple diarrea por la que diariamente en el Tercer Mundo mueren 7 mil niños.

Todo esto es la más pura verdad pero no cambia en nada el miedo que existe. El cólera transforma al cuerpo en cuestión de días y hasta cuestión de horas. En el siglo pasado el cólera acabó con casi el 40 o el 50 por ciento de los enfermos en Constantinopla, Múnich, Londres y Hamburgo. El cólera atacó a los cuidadosos y a los incrédulos, como se puede leer en la descripción de Heinrich Heine sobre su visita a París en el año del cólera en 1832: "Nunca antes habían estado tan concurridos los bailes de máscaras, mucha alegría se desbordaba y las risas opacaban el sonido de la música... cuando de pronto el más risueño de los arlequines con un temblor en las piernas se descubre la máscara y tenía ya su rostro amoratado para admiración de todos... transportes llenos se dirigían de los bailes de máscaras hacia



Foto: Diario Sz Am Wochensende



el hospital central, a donde llegaban con sus disfraces. Como era tal el desconcierto y cundía el miedo al contagio.. a los muertos se los enterró tan rápidamente que ni siquiera se les quitó sus disfraces de colores y se fueron a la tumba con la misma alegría con la que habían vivido”.

### LA TEORIA DEL CONTAGIO

En los primeros años del cólera se creía firmemente que era una enfermedad contagiosa. Las antiguas ordenanzas que regían en los tiempos de la peste volvieron a funcionar, en las fronteras se instalaron cordones sanitarios casi similares a las medidas tomadas en los meses pasados en la frontera peruana. Pero el cólera aparecía por donde quería y siempre en otro lugar.

Entonces la teoría del contagio se puso en duda y surgieron otras explicaciones, como que la causa de la enfermedad eran las mismas de la Edad Media, una materia orgánica en descomposición que se encontraba en el aire. El patólogo Rudolf Virchow consideraba que esto era una teoría probable. También se lo consideraba como una forma más avanzada de la tifoidea y hasta del reumatismo. Naturalmente tampoco faltaron las opiniones de que el cólera era una consecuencia del pecado original, como lo aseguraba el médico Johan Nepomuk Ringseis. El historiador de la medicina, Ludwig Hermann Friedländer veía románticamente a la irrupción del cólera como un juego mefistofélico. La escritora Rahel Varnhagen, que permaneció en la ciudad durante la epidemia de Berlín en 1831, pensó que la causa era una masa compacta que estaba en el aire y que no podía ser eliminada por la atmósfera y por lo tanto quedaba como tarea “para nosotros, gusanos terrestres”.

**Remedio Político.**- Los enfermos eran sometidos a duros tratamientos: Se les hacían sangrías y se les daban purgantes para eliminar del cuerpo toda la materia mala. Por lo menos les aliviaba al envolverlos en toallas calientes y les daban opio para calmar los terribles retorcijones. Durante su estadía en París en 1832, Heinrich Heine cuenta que en ciertos círculos se hablaba sobre la existencia de un remedio político: “Los seguidores de Bonaparte aseguraban: Si se sentían los síntomas del cólera, entonces había solo que mirar hacia la Plaza en donde se encontraban las columnas de Vendome y la vida se quedaba con uno.



### LOCALISTAS Y CONTAGIONISTAS

Habían dos grupos entre los médicos alemanes, uno que defendía la teoría del contagio, los “contagionistas” y el otro de los “localistas”. Entre los localistas se encontraba el Dr. Max von Pettenkofer, especializado en higiene y oriundo de Múnich (Alemania) que escribió 7 mil páginas acerca de las causas que originan el cólera. Pettenkofer sostenía que siendo el hombre el que transmitía la epidemia, el foco de infección era el suelo contaminado y no el agua potable ni el enfermo en sí. Al respecto decía: “Por lo tanto en el futuro no debemos tener recelo del enfermo de cólera, más bien cuidemos de no contaminar nuestro suelo querido mientras sea posible”. Pettenkofer tomó medidas al respecto e hizo construir una canalización, mejoró la higiene pública y las condiciones de vivienda - hizo lo correcto pero el punto de partida era errado-. La canalización debía servir para liberar de impurezas el suelo y evitar la contaminación.

**E**sta teoría es la que más seguidores tuvo durante mucho tiempo. Además de ser tranquilizadora, evitaba que se desatara el pánico y permitía que los enfermos pudieran ser cuidados. Estudios realizados en Inglaterra por John Snow, que identificaron la bomba de agua de la calle Broad como el origen de la epidemia en Londres, no lograron poner en duda la teoría de Pettenkofer. Recién en 1833, cuando Robert Koch descubre el bacilo del cólera, empieza a

decrecer el número de seguidores de esta teoría. Nuevamente vuelven a entrar en vigencia las cuarentenas y se procede a desinfectar. Pettenkofer seguía defendiendo apasionadamente su obra, aún cuando en la epidemia desatada en Hamburgo en 1892, se comprobó que el agua contaminada del Elba era la que llevaba la enfermedad a los hogares. Para entonces, el ya envejecido científico de Múnich quiso seguir comprobando su teoría, para lo cual bebe una gran cantidad de agua contaminada con vibriones de cólera y curiosamente no le sucedió nada. Con esto afirmaba; “Mientras más detalladamente se quiere contribuir a la teoría que afirma que el agua potable es la causa de la enfermedad, más improbable se vuelve la misma, en mi propio cuerpo lo he comprobado”. A pesar de estas afirmaciones triunfalistas no tuvo ya mucho eco.

### ERA DE LA COMUNICACION

Si esto hubiera sucedido en nuestra era de la comunicación, el intento de Pettenkofer hubiera tenido muchas repercusiones como lo que hizo el presidente del Perú, Alberto Fujimori, que comió pescado crudo frente a las cámaras, con la gran diferencia de que no fue por defender una teoría científica sino por razones puramente comerciales.

La discrepancia entre las diferentes teorías trajo como consecuencia el que muchos no supieran como comportarse frente a la enfermedad. En 1892 no existían los medios adecuados para enseñar

a la gente a hervir el agua. En una novela de Ricarda Huch se lee: "Nadie sabía que hacer, muchos optaron por huir, los pocos que quedaron apenas si se atrevían a alimentarse por miedo a comer algo que les dañara, vivían en una completa desolación más aturcidos que antes, como si estuvieran frente a frente con un enemigo al cual no se le puede permitir que le tome por sorpresa".

### EL COLERA COMO INSTRUMENTO POLITICO

El cólera, además de todo esto, amenazó con destruir la espontaneidad, el sentir de la sociedad del siglo 19. Todo lo vulgar, lo bajo, lo carnal había sido desechado del pensamiento de esa época y el cólera era como un retroceso; con sus desagradables síntomas despertó ese sentir nuevamente. Les robaba el poder decidir su destino, se perdía la individualidad.

El cólera era considerado como una peste de los pobres y esto no solamente como un mecanismo psicológico de la sociedad para protegerse, sino más bien porque una "peste de los pobres" servía como barrera de contención para detener las revueltas sociales, un mecanismo de defensa frente a los levantamientos y las protestas.

Durante la monarquía Donau estallaron en París disturbios por el cólera en 1832. Un analista en cuestiones sociopolíticas Rodolf Virchow, recomendó la democracia como la mejor medicina profiláctica. Consideraba que las condiciones sociales son las que crean condiciones propicias para que se desaten las epidemias. El que siempre las pestes coincidan con momentos de desorden social no es pura coincidencia. La gente actuaba con miedo, el miedo invadía y se imponían las actuaciones bajo el trauma del miedo. Los seres humanos se comportaban como cada vez que hay una peste.

### CULPABLES E INOCENTES

Se buscaban culpables entre los pobres o entre los judíos, como sucedió en la peste de la Edad Media, en que los culpables eran los desadaptados, sifilíticos y alcohólicos o, por qué no, también los médicos que no curaban. Algunos eran sacados de la multitud y masacrados, los acusaban de envenenar las fuentes, de mezclar venenos. Heinrich Heine describe una situación patética que presenció en París: "Dos hombres en la calle Vaugirard fueron asesinados por llevar consigo un polvo blanco. Ví como uno de

estos infelices trataba de murmurar algo mientras una mujer le golpeó con el taco de su zapato hasta que dejó de existir.. un hombre cruel ató el cadáver con una soga y lo arrastró por las calles mientras iba gritando "éste es el culpable".

A medida que avanzaba el siglo los hombres se iban dando cuenta de que ellos no eran los culpables sino más bien las víctimas. Entonces se iba identificando a las autoridades y a los médicos como los culpables, por no haber tomado medidas preventivas. En la obra de Ricarda Huchs "Ludolf Ursleu" es un funcionario de la salud de alta categoría, quien es hecho responsable de la peste y termina suicidándose.

"El miedo y la desesperación que provocaba la enfermedad en los lugares en donde aparecían los brotes, era aplacado a medida que se iban buscando los culpables en quienes descargar toda la desesperación". Las autoridades permanecían implacables a pesar de ser las culpables. Pettenkofer y Virchow, aún cuando errados en su teoría científica, hacían lo correcto exigiendo que se tomaran medidas; y el bacteriólogo Koch prescribió lo correcto. Sin embargo, los gobiernos siempre que se desataba una epidemia respondían con el silencio. En 1892 se dio a conocer el primer caso de cólera recién a los seis días de su aparición. La situación era terriblemente caótica, faltaban todo tipo de medidas preventivas. El Senador Versmann catalogó a la situación como "el descrédito moral del gobierno de Hamburgo". También en 1883 se ocultó la existencia de algunos casos de cólera a pedido de algunos empresarios y además se prohibió la publicación de cifras oficiales.

También en 1988, el gobierno de Nueva Delhi tomó medidas solo después de que la prensa denunció la epidemia del cólera. ¿Y qué pasó en el Perú? Ya nada se podía ocultar pues la cantidad de enfermos era excesiva.

### EL COLERA SENSOR DE LA POBREZA

Las epidemias son como una gran señal de que la situación del pueblo es tan grave y de que ni siquiera el más inescrupuloso de los gobiernos puede dejar pasar por alto esta advertencia, decía Virchow en 1848 y sus palabras aún tienen validez en 1991.

El que en Europa la epidemia haya desaparecido a comienzos de este siglo no se ha debido solamente al adelanto de la medicina. Las condiciones de vida son las que mejoraron -eso impidió la dise-

minación del bacilo, la peste originó grandes migraciones, el cólera en cambio produjo cambios sociales-. La salud pública mejoró, se crearon mejores sistemas de salud, se dictaron leyes para la prevención de las pestes, hubo más preocupación por dotar de agua potable a la población, se construyeron canalizaciones y, en fin, se mejoraron las condiciones de vivienda y de vida. La medicina no puede ser usada solamente como ciencia, la medicina debe ser vista como política. Lamentablemente en tan solo una pequeña parte del planeta la medicina es aplicada como política.

**E**n nuestra región, el cólera todavía es símbolo de miedo, de pánico. El cólera es la enfermedad de la pobreza y es una enfermedad exclusiva del Tercer Mundo. Es una señal viva de la desesperante situación en que se encuentran estos pueblos; aún es una advertencia para las políticas indolentes e irresponsables con que se gobiernan estos pueblos, de que la situación estallará de un momento a otro y sin embargo todavía se lo toma con precauciones.

¿Se está regresando a la Edad Media a las puertas del siglo XXI? Es la pregunta latente. Millones de personas en este planeta no tienen agua limpia para beber, se alimentan de desperdicios. ¿Qué pasaría si el cólera se desata en Sao Paulo, habitada por 17 millones de personas? La vacuna no protege, solo alivia y detiene el avance de la enfermedad solo por tres meses. El cólera es tan solo una de tantas enfermedades que crecen espantosamente mano a mano con la pobreza.

Se dice que los indios que habitan las selvas de América del Sur se exterminarán con el cólera. Su sistema de inmunidad no les brinda ninguna posibilidad para sobrevivir. En vano sería hacer campañas para que hiervan el agua o que cocinen los alimentos, de todas maneras, probablemente morirían sin que a nadie en las ciudades les importe demasiado.

Es igual que en las islas Mauricio, que se podría proteger a los pobres de la epidemia de cólera que les azota año a año, construyendo instalaciones sanitarias. Las autoridades, sin embargo, no toman éste tipo de medidas porque creen que los pobres no son capaces de usar instalaciones sanitarias. Probablemente entonces, se está regresando a la Edad Media. ■